*Casa Publicadora Brasilera*
Comentarios de la Lección de Escuela Sabática

**I Trimestre de 2012**
**Vislumbres de nuestro Dios**

**Lección 12**
(17 al 24 de Marzo de 2012)

# Historias de amor

*Edilson Valiante* [1]

## I. Introducción

A. Exceptuando la palabra *vida*, la expresión *amor* es el término bíblico abstracto más significativo. Por su naturaleza y riqueza de significado, no es fácil la tarea de definirlo en todas sus variantes y acepciones.

B. En nuestra lengua, el verbo *amar* (y su forma sustantiva *amor*) tiene un significado extremadamente amplio, especialmente en nuestros días: querer, sentir ternura o pasión, afecto, dedicación, sentir placer, gustar, practicar el acto sexual, poseer, desear, etc.

## II. El amor en el Antiguo Testamento

A. En el Antiguo Testamento, la palabra más común que se traduce como amor es la expresión hebrea *ahab*, o su variación *aheb*. Se repiten cerca de 250 veces tanto en su forma verbal como nominal. El término denota un amplio sentido, incluyendo el amor romántico y legítimo entre personas, el amor fraternal y el amor divino. Siempre tiene un sentido fuerte e intenso, con una característica natural, espontánea (no de elección deliberada), tanto en forma emocional como racional, abarcante y compleja. Tiene el sentido de deseo, de posesión, y de estar en la presencia del objeto amado.

1. La segunda expresión más importante para *amor* en el Antiguo Testamento es *hesed*, que denota una elección deliberada de afecto y bondad, con un fuerte sentido de lealtad. En nuestras Biblias, *hesed*, normalmente es traducido como “bondad”, “gracia”, “misericordia”, y “longanimidad”. El término aparece con mayor frecuencia en Génesis para expresar el amor humano. En Deuteronomio es común el sentido de amor a Dios. También aparece con cierta frecuencia en Salmos y en Proverbios.

---

[1] El pr. Edilson Valiante nación en San Pablo, Brasil. Se graduó en Teología en el año 1979. Se desempeñó como pastor distrital, departamental de Educación y Jóvenes, y durante 20 años fue profesor de la Facultad de Teología. Luego de servir como Secretario Ministerial de la Unión Central de Brasil, actualmente desempeña la misma tarea como asociado en la División Sudamericana.

2. Otra palabra para expresar el sentido de *amor* en el Antiguo Testamento es *haham*. Normalmente traducida como "amor" y "compasión", aparece cerca de 26 veces en el texto hebreo. El significado de la raíz de esta palabra es "nacido del mismo vientre", y representa la idea y sentimiento del amor entre hermanos.
3. El significado más común de estas expresiones es el amor fruto de la relación entre un hombre y una mujer. Es obvio que el sentido posee una cierta connotación sexual, pero incluyendo un significado de afecto, lealtad, admiración y deseo, dentro de los límites de las relaciones legítimas, como en el caso de Isaac y Rebeca (Génesis 26:67). Se puede referir a una forma de amor que aún está fuera del ámbito del matrimonio, con el sentido de voluntad de casarse y velar por el objeto de ese amor, tal como en el caso de Siquem y Dina (Génesis 34:3). Es muy raro que el Antiguo Testamento utilice el sentido de *amor* para una relación basada en la lujuria y el desorden sexual (2 Samuel 13:1).
4. El sentido de amor como relación sexual está más presente en Ezequiel (16:33, 36 y ss.; 23:5, 9, 22), pero también aparece en Jeremías (2:25) y en Oseas (3:1). No obstante, cuando el Antiguo Testamento desea hacer referencia específicamente al acto sexual, se utiliza el término *yada*, que es traducido como "conocer", y también la expresión *sakab*, que quiere decir "acostarse". Estas dos palabras realmente describen el acto de convertirse "en una sola carne", donde se basa el voto de fidelidad matrimonial.
5. En el libro del Cantar de los Cantares, la connotación de amor entre hombre y mujer es compleja y abarcante, significando cuidado, romance, ternura, intimidad y sexo, los cuales brotan de lo más íntimo (Cantares 8:6). Algunas personas, motivadas por presuposiciones contemporáneas, sólo perciben el aspecto sexual y erótico que, innegablemente, está presente en este libro. Tenemos que hacer notar, sin embargo, el carácter "adulto" del amor sexual que allí aparece descripto.
6. Es abundante en el Antiguo Testamento el uso de expresiones relacionadas con el amor para definir las relaciones humanas en una amplia variedad. Se utiliza para describir el amor entre padres e hijos, como en el caso de Abrahán e Isaac, donde el verbo *amar* aparece por primera vez en la Biblia (Génesis 22:2). Es frecuente su uso para definir el afecto entre una nuera y su suegra, como en el caso de Rut y Noemí (Rut 4:15); entre amigos, como en David y Jonatán (1 Samuel 18:1; 2 Samuel 1:26); entre vecinos (Levítico 19:18), y hasta el afecto especial de un esclavo por su señor al decidir permanecer bajo su dominio (Éxodo 21:5). El término es tan amplio en su significado, que puede definir el sentimiento de una nación por su líder, como en el caso de David e Israel (1 Samuel 18:16); y el del rey vasallo (Hiram, de Tiro) a su señor (1 Reyes 5:1). En Levítico 19:34 aparece el sentido indicado por la ley como recomendando el amor al prójimo: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". La Ley debía ser amada (Salmo 119:97).
7. También hay otras apariciones más vulgares, donde amor se usa, por ejemplo, con el sentido de amor por el alimento (Génesis 27:4); amor al sueño (Proverbios 20:13); amor a la plata (Eclesiastés 5:20), y a la instrucción –o disciplina– (Proverbios 12:1).
8. Todas estas expresiones hebreas también son utilizadas para expresar el amor de Dios para con los seres humanos. En la mayoría de las oportuni-

dades se utiliza el término *ahab* (Deuteronomio 7:8; 2 Samuel 12:24; Proverbios 3:12; Isaías 43:4). La expresión *hesed* enfatiza una relación basada en un pacto (Salmo 36:7; Isaías 63:7; 2 Crónicas 1:8). A su vez, *raham*, frecuentemente expresa el sentido de solicitud que Dios tiene para con nosotros (Salmo 103:13). El amor divino revelado en Isaías 43:25 es considerado la mayor expresión de gracia de todo el Antiguo Testamento. El amor del Dios verdadero se contrasta con el amor presuntamente manifestado por los demás dioses, porque es un amor que busca, que sufre junto con el otro, y es desinteresado.

9. En lo que respecta al amor de los seres humanos para con Dios, está presente usualmente en el libro de los Salmos. El salmista ama a Dios a causa de su gratitud (116:1). El pueblo de Dios es exhortado a amar a Dios en toda su plenitud (Salmo 31:23; 145:20; ver también Deuteronomio 6:5; 30:6). Normalmente, ese amor surge como una reacción a la iniciativa divina: Dios manifiesta su amor, y el ser humano lo acepta o lo rechaza.

B. En la literatura griega clásica, la expresión más común para representar el amor, es *eros*, que es el amor sexual, sensual, impulsivo y espontáneo. Esta palabra tiene su origen en la mitología, donde el dios del amor es Eros. La unión sexual de los dioses mitológicos griegos se expresaba en las más variadas formas de culto pagano. No es difícil comprender que las expresiones en nuestra lengua "erótico" y "erotismo", tienen su origen en el significado clásico de *eros*.

1. Esta idea grotesca y sexualizada del amor terminó por revertirse por los filósofos griegos, especialmente Platón. Para él, eros pasó a significar una aspiración meramente contemplativa de lo divino.
2. Es un error afirmar que *agápe*, cuya raíz tiene su origen "en el mundo sin color", haya sido utilizada por los griegos para definir el amor genuino, esencial. Esta expresión raramente era empleada en el griego clásico, pues indicaba apenas el deseo de alguien, o de alguna cosa.
3. No obstante, tenemos que resaltar el hecho de que, a partir de los padres de la iglesia, hubo una idealización teo-filosófica de la expresión *agápe*, otorgándole un significado de "amor esencial", contemplativo y místico (a ejemplo del *eros* de Platón).

C. Es interesante observar que los traductores de la LXX (la Septuaginta, la versión griega del Antiguo Testamento originalmente escrito en hebreo), ignoraran el término más común para amor en el griego clásico: *eros*, a causa de su connotación acentuadamente sexual. Así, en lugar del hebreo ahab y sus sinónimos, la LXX empleó la expresión griega *agápe*. De este modo, la tradición judaica eliminó del texto bíblico la influencia negativa de *eros*, que aparecerá sólo una vez en la LXX, en Proverbios 7:18. Eros está totalmente ausente en el texto del Nuevo Testamento, y aparece sólo una vez en los escritos de Ignacio, uno de los padres de la iglesia, del siglo II. La LXX utiliza en más de 300 oportunidades la expresión *agápe*, que pasa a tener, en la cultura judeocristiana, la connotación de un amor puro y verdadero, sentido que no estaba presente en el griego clásico.

## III. Amor en el Nuevo Testamento

A. Como ya fue afirmado, por la influencia de la LXX, la palabra griega que expresa el amor erótico, con características meramente sexuales, no aparece en el texto griego del Nuevo Testamento. Dos expresiones verbales griegas se destacan para definir el sentido del verbo amar: *phileo* y *agapao* (y sus formas sustantivas, *agápe* y *philós*).

B. *Philós* aparece unas 30 veces en el Nuevo Testamento, y expresa una relación de cercanía, amistad, estima y afecto (Lucas 14:12; Juan 11:11; Hechos 19:31). Es la expresión utilizada para expresar "los amigos del novio" en Juan 3:29. Los discípulos fueron llamados "amigos de Jesús" (Lucas 12:4), así como Abrahán fue llamado *philós* de Jesús (Santiago 2:23) y Pilato *philós* de César (Juan 19:2).
   1. El verbo *phileo* aparece unas 25 veces en el Nuevo Testamento, con variados significados. Es utilizado para definir el amor parental y filial (Mateo 10:37). Jesús amó a Lázaro (Juan 11:3, 36), y los discípulos amaron a Jesús (Juan 21:15-17).
   2. *Phileo* es utilizado para expresar el amor de Dios por su Hijo (Juan 5:50) y por su pueblo (Juan 16:27; Apocalipsis 3:19), pero nunca es usado para caracterizar la relación de los seres humanos hacia Dios.
   3. Es curioso observar que en la expresión "discípulo amado", utilizada en el evangelio de Juan para definir al autor de dicho evangelio, se utiliza por única vez al verbo *phileo* (20:2), mientras que en las demás oportunidades aparece el verbo *agapao* (13:23; 19:26; 21:7, 20).
   4. La distinción entre el verbo *phileo* y *agapao* aparece de manera notable en Juan 21:15-17. Jesús inicia su diálogo con Pedro preguntándole en las dos primeras ocasiones: "Simón, hijo de Jonás, ¿Me *agapao*?". La respuesta de Pedro siempre fue: "Señor, tú sabes que yo te *phileo*". Para no dejar más consternado a Pedro, en la tercera oportunidad Jesús le pregunta. "Pedro, ¿me *phileo*?", y el discípulo responde por tercera vez: "Tú sabes que te *phileo*". Así como Pedro negó tres veces a Cristo, Él le cuestionó tres veces la fidelidad que debe existir en las relaciones de amor.
   5. El texto del Nuevo Testamento también utiliza tres expresiones derivadas del verbo *phileo*: *philadelphia* ("amor fraternal"), *philantropia* ("amor por la humanidad", Hechos 28:2; Tito 3:4), y *philarguria* ("amor por el dinero", 1 Timoteo 6:10).

C. La palabra más común para *amor* en el Nuevo Testamento es *agapao*. Esta forma verbal aparece 137 veces y en su forma sustantivada (amor) es utilizada otras 116 veces. El sentido del vocablo es igual al equivalente hebraico y es utilizado en los más variados sentidos: de Dios hacia los seres humanos; de éstos hacia Dios; y en las relaciones entre los seres humanos. El término derivado *agapetós* aparece unas 62 veces y es generalmente traducido como "amado".
   1. *Agapao* es utilizado para describir la actitud de Dios hacia su Hijo, hacia los seres humanos en general (Juan 17:26; 3:16), y para con aquellos que tienen fe en Jesús (Juan 14:21). También es empleado para transmitir la voluntad de Dios para sus hijos en relación a la actitud de estos hacia los otros (Juan 13:34).

2. El sentido más pleno de *agapao* en el Nuevo Testamento es el de expresar la naturaleza esencial de Dios: Dios es absolutamente amor y ama incondicionalmente (1 Juan 4:8). Este amor fue demostrado perfectamente por Jesús (2 Corintios 5:14; Efesios 2:4).
3. En sentido espiritual, los cristianos son invitados a replicar el amor de Cristo, pues el fruto del Espíritu es el amor (Gálatas 5:22). El amor es manifestado por el creyente cuando obedece la Ley y los mandamientos (Juan 14:15, 21, 23; 1 Juan 2:5; 5:3). No podemos dejar de citar el famoso capítulo del amor: 1 Corintios 13.
4. Por influencia de la Vulgata latina (texto bíblico en latín, reconocido como oficial por la Iglesia Católica), algunas versiones más antiguas traducen *agápe* por "caridad" (del latín *caritas*, que significa "afecto", "amor", "estima").

## IV. El verdadero sentido del amor bíblico

A. En nuestros días, el sentido de amor se ha convertido en un cliché. Pareciera que todas las manifestaciones egoístas hoy se interpretan como formas de amor. Nuestra preocupación "natural" y "normal" es ser receptores de amor, el objeto de quien ama más que realmente "amar". "Los demás deben amarme", casi como una obligación. Son los demás quienes deben hacernos felices. Los hijos solicitan amor de sus padres, y los padres de los hijos. Es una experiencia común entre los cónyuges, donde uno exige el amor del otro. Y esto sin hablar de la erotización a la que se ha llegado del término ("hacer el amor"). Realmente no es fácil definir el amor. Para algunos, el amor es "un aglomerado heterogéneo absurdo calculado para lastimar la anatomía de un individuo que se vuelve intoxicado con su poder abominable e irresistible". Nota esta otra definición: "El amor es un sentimiento que sientes cuando sientes que sentirás algo que nunca has sentido antes".

B. En un sentido bíblico, el amor es descripto por Jesús como totalmente destituido del "Yo quiero", "yo deseo". La verdadera felicidad está en amar de manera desinteresada. Amar, bíblicamente hablando, es darse, entregarse, servir al otro con extremo afecto. ¡Amor es entrega! Aquél que piensa que amor tiene que ver con "agradarse a uno mismo", está claramente en oposición al verdadero sentido del amor. "De tal manera amó Dios al mundo que dio a su Hijo Unigénito…" (Juan 3:16). Así, el amor bíblico es de naturaleza *heterocéntrico* (centrado en el otro), en vez de *egocéntrico* (centrado en sí mismo).

C. Además de la idea de entrega, el amor además posee tres elementos que complementan su significado: compromiso (fidelidad), intimidad (sexo, en el sentido humano), y dedicación.
   1. Quien ama, asume un pacto, una alianza, un compromiso de fidelidad. El compromiso de Jesús, establecido desde antes de la fundación del mundo, fue lo que lo llevó a demostrar a la humanidad el mayor amor posible en la cruz.
   2. La pareja cristiana debe entender que la verdadera felicidad está en la entrega del uno hacia el otro, especialmente en los momentos de intimidad. El esposo buscando satisfacer las necesidades de placer de su esposa y viceversa. Cuando el sexo se centra en la búsqueda de la satisfacción

propia, egoísta, no es realmente originado en el amor y no conduce a la felicidad.
3. Quien ama también dedica tiempo. Tiempo para los hijos, para la familia. El tiempo no sólo se mide en calidad, sino principalmente en cantidad.

D. Según la definición paulina de amor en 1 Corintios 13, el verdadero amante no busca sus propios intereses (de manera egoísta), ni actúa inconvenientemente. Actuar de ese modo, según el original griego *askemoneo*, es comportarse de manera sexualmente abusiva, indecente, y fuera de los límites del amor verdadero. El abuso sexual sucede no sólo cuando hay imposición del sexo sobre alguien que no tiene poder para resistir el acoso; es cuando el sexo se practica de manera egoísta.

E. En el contexto de Efesios 5:21 y ss., puede percibirse el sentido de amor que Pablo determina como genuino entre el marido y la esposa. El marido ama (se entrega) a la esposa. Esta, a su vez, se sujeta al esposo. Amar y sujetarse son expresiones sinónimas en el contexto bíblico. Esto, en una genuina relación de amor, se manifiesta en una interrelación de entrega, de sujeción, en nombre del amor. Notemos que, según el contexto, esa es la manera en la cual Dios ama a su iglesia y esta debe responder del mismo modo.

F. En el contexto del Gran Conflicto, la cuestión del amor es vital, pues quien no ama verdaderamente no puede conocer a Dios. ¿Cuál sería, entonces, el gran objetivo de Satanás?
1. La gran acusación de Satanás es que Dios no posee una naturaleza amante, que su Ley representa su manera egoísta de mantener a la creación bajo sujeción. Hace de todo para despojar a Dios de su carácter de Redentor, Creador, y Señor, incluso del sábado.
2. Naturalmente, si Satanás consiguiera destruir el significado del amor en los seres humanos, habría logrado buena parte de su plan. Así, hace todo lo posible tanto para destruir la imagen de un Dios amante, como la práctica del amor en los seres humanos.
3. En contrapartida, si mi comprensión del amor como un acto de entrega es lo que brinda felicidad, con mucha mayor facilidad tendré una comprensión de Dios y su voluntad.

G. El amor genuino, cuya fuente esencial es Dios, es la única Fuente de felicidad humana. Para un cristiano, el amor no es un cliché, ¡es una experiencia de genuina felicidad!

## V. El matrimonio cristiano se diferencia de los demás

A. “Como todas las demás excelentes dádivas que Dios confió a la custodia de la humanidad, el matrimonio fue pervertido por el pecado; pero el propósito del Evangelio es restablecer su pureza, y hermosura”. [2]

B. “Para comprender lo que es en verdad el matrimonio, se requiere toda una vida”. [3]

---

[2] Elena G. de White, *El discurso maestro de Jesucristo*, p. 57.

C. Tanto la mujer como el hombre serán verdaderamente felices no sólo por la posibilidad de disfrutar de la intimidad uno del otro, sino por poder experimentar el verdadero sentido del amor bíblico. Vivir bajo un régimen de sujeción bajo la perspectiva de Cristo, estaremos restaurando el sentido del matrimonio a sus dimensiones edénicas.

| *El amor verdadero debe ser tardo para...* | *El amor verdadero debe ser rápido para...* |
|---|---|
| Desconfiar | *Confiar* |
| Condenar | *Justificar* |
| Ofenderse | *Proteger* |
| Exponer | *Soportar* |
| Reprender | *Apreciar* |
| Despreciar | *Dar* |
| Exigir | *Ayudar* |
| Confundir | *Perdonar* |
| Provocar | *Reconciliar* |

*Pr. Edilson Valiante*
Director
Asociación Ministerial
Unión Central de Brasil



Traducción: Rolando D. Chuquimia

© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

**RECURSOS ESCUELA SABATICA**
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática

[3] White, *El hogar cristiano*, p. 90.